

CIRCO CUYAS
Sorprendente espectáculo de cine y varietés
 Para hoy, Martes 29 y mañana 30 de Junio de 1926

A las 7, **Matiné infantil**
El octavo no mentir, cinco partes

A las 10 de la noche (hora oficial)
 por segunda y última vez

Los Nibelungos
 (Sigfrido)
 OBRA DE ARTE EXCELSO
Re-ESTRENO
 Primera jornada, 4 emocionantes partes, 4




Durante la proyección de «Los Nibelungos» una orquesta ejecutará la partitura que acompaña la película.
Descanso 10 minutos.

Nuevas imitaciones por el célebre transformista

DERKAS

con la cooperación del célebre imitador de estrellas
DERKAS

Precios: Preferencia 1'50; Medias 0'50; Gradas 0'50; Niños 0'25.

PRECIOS:
 Preferencia 2'00
 Gradas 0'60
 Palcos con 4 entradas 12'00
 Palcos con 4 entradas 8'00

NOTAS—Si por fuerza mayor hubiera que va-
 riar o suspender el espectáculo una vez empie-
 da el público no tendrá derecho a reclamación
 alguna.—La Empresa se reserva el derecho de
 admisión en el local.

Tip. del DIARIO Buenos Aires 35

Mañana segunda jornada de **Los Nibelungos FIN**

Suelto editado por la Tipografía del Diario en 1926 para la empresa del Circo Cuyás (Las Palmas de Gran Canaria).

El Circo Cuyás y el cine en Las Palmas de Gran Canaria en la década de 1920


Las Palmas de Gran Canaria en la década de 1920 experimentó un momento de recuperación económica. El auge de la agricultura y el comercio contribuyó a la configuración de un ambiente de tranquilidad y bienestar que repercutió favorablemente sobre el comportamiento de la población y sobre las actividades de ocio y esparcimiento organizadas en la urbe.

Entre estas actividades el cine ocupó un lugar preponderante, incrementándose el número de películas exhibidas, la cantidad de aficionados y el número de locales que servían de escenario a las imágenes luminosas. Así, entre 1920 y 1930 fueron inauguradas en la capital grancanaria siete nuevas salas de proyección (Cine Salón, Cine La Peña, Torrecine, Pabellón Recreativo, Royal Cinema, Cine Colón, Teatro-Cine Hermanos Millares y Cinema Goya). Con la apertura de estos establecimientos -y sumados a los preexistentes (Circo Cuyás, Teatro-Circo del Puerto, Cine Doré y Pabellón Recreativo de Santa Catalina)-, fue cubierta la demanda cinéfila en todos los barrios de la ciudad desde San José hasta el Puerto de La Luz, pasando por Triana, Arenales y Santa Catalina.



El Museo Canario

Dr. Verneau, 2. Vegueta
 35001 Las Palmas de Gran Canaria
info@elmuseocanario.com
www.elmuseocanario.com



De entre todos los locales citados, el Circo Cuyás, inaugurado a finales del siglo XIX, se erigió en la década de 1920 en el espacio escénico más popular de la ciudad, distribuyéndose entre la población de manera habitual carteles, hojas sueltas y propaganda a través de los que se daban a conocer los espectáculos que serían presentados ante el público. Formando parte del archivo de El Museo Canario se conserva una colección de estos carteles, programas y sueltos de carácter propagandístico en la que el séptimo arte actúa como eje temático central.

Entre los programas impresos que se conservan en la citada colección destacaremos hoy uno correspondiente a 1926 y que tiene como protagonista, además de a los espectáculos propuestos, al Circo Cuyás, local emblemático para la historia del cine en Las Palmas de Gran Canaria.

El Circo Cuyás y el séptimo arte

Desde el momento de su inauguración, El Circo Cuyás, situado en la calle de Viera y Clavijo, fue el popular marco en el que compañías ecuestres y de variedades presentaron sus montajes. Ahora bien, a partir de la primavera de 1903 esta realidad se transformó, iniciándose un paulatino, aunque lento, ascenso del séptimo arte sobre la escena del Cuyás. De esta forma, en mayo y julio 1903 quedó instalado un "...*magnífico cinematógrafo...*"¹, reapareciendo en combinación con un fonógrafo, con la finalidad de hacer "...*la ilusión más perfecta...*", en octubre del mismo año, formando parte del espectáculo de variedades presentado en la capital grancanaria por una familia rusa². Sin embargo, no sería hasta diciembre de 1905 cuando el cine quedaría instalado de manera casi permanente en el local de Viera y Clavijo, aunque siempre alternándose con espectáculos de variedades y dramáticos, con los que el cine mantuvo en estos años un cordial entendimiento.

¹España (Las Palmas de Gran Canaria, 6 de mayo de 1903 y 17 de julio de 1903).

²Diario de Las Palmas (Las Palmas de Gran Canaria, 16 de octubre de 1903).

La instalación prácticamente definitiva del cinematógrafo en el Circo Cuyás hizo necesarias algunas reformas que, en conformidad con el Real Decreto publicado en febrero de 1908³, afectaron a la cabina de proyección. Ésta hubo de construirse con ladrillo refractario, hierro y zinc, con la finalidad de alejar el más leve peligro de incendio. A pesar de todo, los esfuerzos y reformas llevados a cabo fueron en vano, puesto que a los pocos meses el circo fue destruido por el fuego a causa de la inflamación de las cintas la noche del 16 de junio de 1908, una vez finalizada la sesión cinematográfica.

El desafortunado siniestro no desanimó a sus propietarios, construyéndose un circo provisional inaugurado el 20 de diciembre de 1908⁴. A lo largo de las décadas de 1910 y 1920 el séptimo arte continuó presente en el Cuyás, si bien todavía se mostraba en combinación o como complemento a actuaciones teatrales o musicales.

Un programa de variedades

El programa del que nos ocupamos es un claro ejemplo de cómo los espacios escénicos -aunque iban especializándose en el séptimo arte- presentaban aún en la década de 1920 un carácter polivalente, presentándose en la misma sesión un "...*sorprendente espectáculo de cine y variedades...*". Los espectáculos de variedades podían ser muy diversos. Así, el cine era presentado en combinación con cantantes, compañías ecuestres, ilusionistas, acróbatas o, como sucede en esta ocasión, con un "...*célebre imitador de estrellas...*" conocido con el nombre artístico de Derkas. Es interesante señalar que en el propio programa se hace alusión a que la actuación de este transformista suponía una

³Real Decreto sobre las condiciones de los pabellones cinematográficos. Gaceta de Madrid (Madrid, 17 de febrero de 1908), p. 679.

⁴La mañana (Las Palmas de Gran Canaria, 18 de diciembre de 1908). Fue inaugurado con la actuación de una compañía de atletas.

“...cooperación...”, poniéndose de manifiesto que el espectáculo principal del día no era otro que el cine.

La cartelera estaba ocupada por dos películas que se hacían coincidir con dos horarios diferenciados. La denominada “matiné infantil” se celebraba a las siete de la tarde, presentándose el 29 y 30 de junio de 1926 las cinco partes de la cinta *El octavo de mentir*. Sin embargo, la sesión principal tenía lugar en horario nocturno, proyectándose a las diez de la noche la primera parte de la película *Los nibelungos* (*Die Nibelungen*). Esta primera parte, “Sigfrido” o “La muerte de Sigfrido”, es calificada en el cartel como una “...obra de arte excelso...” con la finalidad de atraer a la mayor cantidad de público posible. Se trata de una cinta producida por la UFA bajo la dirección del alemán Fritz Lang, con libreto y guión del propio Lang y su mujer, Thea Von Harbou, inspirado tanto en fuentes históricas como en las leyendas germanas incluidas en *El cantar de los nibelungos*. Su estreno mundial se produjo entre febrero y abril de 1924, siendo disfrutada por los cinéfilos canarios como película de reestreno en junio de 1926, lo que da a entender que ya había sido proyectada en la ciudad con anterioridad, poniéndose de manifiesto cuál era la dinámica establecida en aquellos momentos en relación a la distribución de las cintas

La película contaba además con el atractivo de ser proyectada con el acompañamiento de una orquesta. En la década de 1920 el cine todavía era mudo, animándose las imágenes con música en directo o con discos grabados con las melodías específicas que debían acompañar las imágenes que rodaban sobre las pantallas. En Las Palmas de Gran Canaria solían amenizar las proyecciones diversas agrupaciones musicales, entre las que destacaban el cuarteto dirigido por el pianista Braulio Pérez y la orquestina Charlestón, también dirigida por el mismo músico; el trío regido por Cristóbal del Rosario; el quinteto de Agustín Hernández; o el Septimino Americano, que también actuaba de manera habitual en la Plazuela capitalina.



Fotograma de la película *Los nibelungos*. Ésta consta de dos partes: “La muerte de Sigfrido”, estrenada en febrero de 1924, y “La venganza de Krimilda”, estrenada en abril del mismo año. La versión completa, con una duración aproximada de cinco horas, está accesible en <https://www.youtube.com/watch?v=jTXLvCPeAvU>

A través de este tipo de sesiones en las que confluían el cine, el teatro, las variedades y la música, el aficionado grancanario tuvo la oportunidad de acercarse cada vez más al séptimo arte hasta alcanzar la década de 1930, en la que, con la llegada del sonido, el cine adquiere ya un papel central entre las actividades recreativas desarrolladas en Las Palmas de Gran Canaria.



Bibliografía

ALZOLA, José Miguel. *Salvador Cuyás y Prat: fortuna y ruina de un catalán en Gran Canaria (1838-1913)*. Las Palmas de Gran Canaria: El Museo Canario, 2005.

BETANCOR PÉREZ, Fernando. "El espectáculo cinematográfico en Las Palmas de Gran Canaria en la década de 1920". En: *Actas del XI Coloquio de Historia Canario-Americana (1994)*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria, 1997, tomo II, pp. 413-427.

BETANCOR PÉREZ, Fernando. "El teatro Cuyás: relato sentimental alrededor de un edificio". *La luna del Cuyás*, nº 11 (Las Palmas de Gran Canaria, 2003), pp. 16-19.

BETANCOR PÉREZ, Fernando. "El teatro Cuyás (II): de circo de variedades a moderno cine de líneas racionalistas". *La luna del Cuyás*, nº 12 (Las Palmas de Gran Canaria, 2004), pp. 26-29.

ORIVE MARRERO, José. *El Cuyás: memoria de un espacio escénico singular*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria, 2010.

PLATERO, Carlos. *El cine en Canarias*. Las Palmas de Gran Canaria: Edircia, 1981.